

ANUARIO COLOMBIANO DE FENOMENOLOGÍA

Volumen IX

Grupo de investigación



Universidad
del Valle

Programa  Editorial

Universidad del Valle
Programa Editorial

Título: Anuario Colombiano de Fenomenología. Volumen IX
Compiladores: *Julio César Vargas Bejarano, Jeison Andrés Suárez Astaiza*
ISSN: 2027-0208

Volumen IX

Rector de la Universidad del Valle: Édgar Varela Barrios
Vicerrector de Investigaciones: Javier Medina Vásquez
Director del Programa Editorial: Francisco Ramírez Potes

© Universidad del Valle para esta edición

Diagramación: Hugo H. Ordóñez Nievas
Corrección de estilo: Jeison Andrés Suárez Astaiza
Impreso en: Ingeniería Gráfica S.A.

Universidad del Valle
Ciudad Universitaria, Meléndez
A.A. 025360
Cali, Colombia
Teléfonos: 57(2) 321 2227 - 57(2) 339 2470
e-mail: programa.editorial@correounivalle.edu.co

Este libro, o parte de él, no puede ser reproducido por ningún medio sin autorización escrita de la Universidad del Valle.

Este libro, salvo las excepciones previstas por la Ley, no puede ser reproducido por ningún medio sin previa autorización escrita por la Universidad del Valle.
El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión del autor y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad del Valle, ni genera responsabilidad frente a terceros. El autor es responsable del respeto a los derechos de autor del material contenido en la publicación (textos, fotografías, ilustraciones, tablas, etc.), razón por la cual la Universidad no puede asumir ninguna responsabilidad en caso de omisiones o errores.

Cali, Colombia, abril de 2017

CONTENIDO

ARTÍCULOS

FENOMENOLOGÍA, TEMPORALIDAD Y SÍNTESIS

Acerca de la relación de las dimensiones estática y genética en la fenomenología de Husserl

VERÓNICA KRETSCHER 11

El papel de los mínima visibilia y su constitución del proto-espacio y las proto-sensaciones visuales

LUIS ALBERTO CANELA 31

El nóema del fenómeno saturado

GERMÁN VARGAS GUILLÉN 41

El problema de la opacidad como elemento de continuidad entre lo simbólico y la experiencia perceptual en la fenomenología MerleauPontyana

CLAUDIO CORMICK 57

Síntesis pasiva y presente viviente

JEISON ANDRÉS SUÁREZ 81

El problema de la temporalidad en la fenomenología inmanente de Michel Henry

MICAELA SZEFTTEL 93

FENOMENOLOGÍA,
INTERSUBJETIVIDAD Y ÉTICA

Una subjetividad ética: reflexiones sobre el estatus ontológico de la subjetividad en la fenomenología de Lévinas
HUGO MARTÍNEZ GARCÍA 119

El ordenamiento territorial desde la fenomenología
RODRIGO ESCOBAR HOLGUÍN. 141

Descripción, normatividad e interdisciplinariedad en la fenomenología. Una reflexión a partir del Espíritu Común
BRAYAN STEE HERNÁNDEZ CAGUA 161

Apuntes sobre la relación entre naturaleza y sociedad humana
GUILLERMO PÉREZ LA ROTTA 183

FENOMENOLOGÍA, KANTISMO
Y PERSPECTIVAS CRÍTICAS

Fenomenología e ilusión trascendental: Levinas lector de Kant frente a Husserl
ALEXIS DANIEL ROSIM MILLÁN. 207

De la unidad ‘espíritu-naturaleza’. Convergencias y divergencias del ‘Idealismo trascendental’ en Kant y en Husserl
JULIO CÉSAR VARGAS BEJARANO 225

De la Crítica del Psicologismo a la crítica de la psicología
MARIO ARIEL GONZÁLEZ PORTA 243

Teoría de la Práctica-Práctica de la Teoría: Un Diálogo entre Investigación Artística, Danza y Fenomenología
MÓNICA E. ALARCÓN DÁVILA 257

FENOMENOLOGÍA Y ONTOLOGÍA
FUNDAMENTAL

Heidegger después de “Ser y tiempo” (1928-1932)

VANESSA HUERTA DONADO 275

**Comprensión de la fenomenología de Heidegger
a partir de la noción de fenómeno**

MARIA DEL MAR ESGUERRA 297

Heidegger: la trascendencia como ser-en-el-mundo

HENRY ESCOBAR 321

PERSPECTIVAS CONTEMPORÁNEAS
DE LA FENOMENOLOGÍA

**Ortodoxia fenomenológica,
fenomenología arquitectónica y estromatología**

LUIS ÁLVAREZ FALCÓN. 337

**La especificidad de lo fenomenológico.
Sobre la fidelidad de Richir al proyecto husserliano**

PABLO POSADA VARELA 355

**La imaginación fenomenológica: Reflexiones sobre las
implicaciones de una filiación plural (Kant, Fichte, Husserl)
en la fenomenología de M. Richir**

SACHA CARLSON 391

**Un neo-nominalismo exuberante.
Ensayo de crítica fenomenológica**

JOËLLE MESNIL 421

**Apuntes para una historia del pensamiento
fenomenológico en Brasil: Filosofía y Psicología**

ADRIANO FURTADO HOLANDA 444

TRADUCCIONES

Sobre el papel de la phantasia en el teatro y en la novela

MARC RICHIR. Traductor: PABLO POSADA VARELA. 462

¿Qué es un fenómeno?

MARC RICHIR. Traductor: JEISON ANDRÉS SUÁREZ. 476

Mundo y fenómenos

MARC RICHIR. Traductor: JEISON ANDRÉS SUÁREZ. 493

El desajuste y la “nada”. Conversaciones con Sacha Carlson

MARC RICHIR. Traductor: JAIME SALCEDO VERGARA 519

Donación y Hermenéutica

JEAN-LUC MARION. Traductor: JORGE LUIS ROGGERO 533

RESEÑAS

El Mundo Social según Husserl

LAURENT PERREAU. Reseña: RODRIGO ESCOBAR-HOLGUÍN 555

Fenomenología y Humanismo

ADRIANO FURTADO HOLANDA. Reseña: SANDRA PARRA ARRIETA . . . 563

COLABORADORES

PRESENTACIÓN

El volumen IX del *Anuario Colombiano de Fenomenología* continúa la tradición iniciada en 2007 por el profesor Pedro Juan Aristizabal, con el apoyo de la Universidad Tecnológica de Pereira, enriquecida por la comunidad fenomenológica colombiana, latinoamericana y europea. Tras ocho años, la Universidad del Valle asume nuevamente el compromiso de compilación y edición de este órgano de investigación filosófica.

Con esta entrega, se evidencia que el *Anuario Colombiano de Fenomenología* se consolida como el órgano de difusión de las investigaciones del *Círculo Colombiano de Fenomenología y hermenéutica*, y como escenario para la publicación de investigaciones realizadas por la comunidad académica latinoamericana y europea. Los artículos, traducciones y reseñas que conforman este volumen ponen de presente la importancia que ha adquirido la fenomenología francesa en la lengua española: el pensamiento de Marc Richir, Michel Henry, Emmanuel Levinas, Jean-Luc Marion y Maurice Merleau-Ponty conforman el principal foco de reflexión de las investigaciones aquí presentadas.

La primera parte ofrece 22 artículos agrupados en cinco secciones: la primera sección está conformada por investigaciones sobre el ‘tiempo y la síntesis’, basadas ya sea en Husserl ya sea en fenomenólogos franceses como Marion, Levinas y Merleau-Ponty. La segunda sección tiene como eje el diálogo entre fenomenología y el kantismo, en sus vertientes teórica y estética. La tercera sección se ocupa de la ontología de Heidegger con algunos aportes entorno a los conceptos de comprensión y ser-en-el-mundo, mientras que la última sección ofrece un amplio panorama sobre las perspectivas contemporáneas de la fenomenología donde se alude a la propuesta fenomenológica de Marc Richir y se reflexiona desde diferentes puntos de vista sobre sus aportes y críticas a la fenomenología de Husserl. A su vez, esta sección incorpora algunos de los debates actuales en la denominada fenomenología no estándar lo que permite discutir problemas en relación a la estructura de correlación, la naturaleza de la reducción trascendental, la “ampliación” de la

fenomenología en forma de una arquitectónica de niveles, la especificidad de lo fenomenológico, los aportes a la psicopatología y finalmente incluir las reflexiones, por mucho novedosas, sobre la dimensión de la imaginación como *Einbildungskraft* y como *phantasia*, todo ello en función quizá del ambicioso proyecto de “refundir” y “refundar” la fenomenología husserliana sobre todo en punto al concepto mismo de fenómeno.

La segunda parte, muy en línea con la última sección, ofrece cinco traducciones cuyo eje temático son los desarrollos de la fenomenología de Richir a los conceptos fundamentales de la fenomenología de Husserl, en particular a los de “phantasia”, ‘fenómeno’, ‘mundo’, ‘constitución’, ‘dación’, entre otros. La primera traducción a cargo de Pablo Posada Varela incluye una muy bien lograda reflexión sobre el rol fundamental que desempeña la *Phantasia* y la *imaginación* en ciertas producciones artísticas como lo son el teatro y la novela. Las dos siguientes traducciones, a cargo de Jeison Andrés Suárez, incluyen una pertinente discusión sobre el centralísimo concepto de fenómeno en su relación con el mundo; se discute larga y minuciosamente el §7 de *Ser y Tiempo* y algunos textos de *Husserliana XV* e *Ideas I* para destacar las dificultades en torno a la definición de fenómeno que ofrece tanto Husserl como Heidegger. La última traducción, de Jorge Luis Roggero, sobre una conferencia ofrecida por Jean-Luc Marion, tiene por objeto esclarecer el concepto de donación a la luz del análisis hermenéutico.

Finalmente, la tercera parte reseña dos obras donde se abordan los vínculos de la fenomenología con el mundo social y con el tema del ‘humanismo’.

La publicación de este volumen fue posible gracias al apoyo financiero de la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad del Valle, y al trabajo de compilación realizado por el grupo de investigación ‘Hermes’. Agradecemos los aportes de autores y colaboradores, por su generosidad, esfuerzo y paciencia a lo largo del desarrollo de este proyecto editorial, esperamos que el resultado sea de satisfacción para todos. También hacemos extensivo un agradecimiento a Carolina Velasco y Alix Daniela Romero, quienes participaron en la organización y revisión de los textos.

Recordamos en estas líneas la memoria de Marc Richir (1943-2015) y Carlos Enrique Restrepo (†2016). Desde la distancia, reiteran su invitación a batirnos con las preguntas fundamentales. Punzante, transita la volcánica frontera entre metafísica y teología. Lo sublime, sol negro, sigue atrayendo. El Dios de la vida, infinitamente lejano, infinitamente silente. “El campo deshabitado se entristece...”

Julio César Vargas B. y Jeison Andrés Suárez
Diciembre de 2016

**FENOMENOLOGÍA,
TEMPORALIDAD Y SÍNTESIS**

Acerca de la relación entre las dimensiones estática y genética en la fenomenología de Edmund Husserl

On the relation between the static and the genetic dimensions in Edmund Husserl's Phenomenology

VERÓNICA KRETSCHER

Universidad de Buenos Aires. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-Centro de Estudios Filosóficos, Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires.

RESUMEN

Hacia 1917 Husserl aborda una nueva dirección de la investigación fenomenológica: la fenomenología genética. Retrospectivamente todo estudio anterior es considerado análisis estático. Ahora bien, ¿debemos aceptar la diferencia entre un método estático y uno genético? O ¿es más consecuente integrar todas las investigaciones fenomenológicas dentro del campo de la fenomenología genética? Y, aún si aceptamos la distinción, cuál es la relación que debe establecerse entre ambas direcciones: ¿Es la nueva dirección de la investigación una superación de la anterior? O, ¿debe pensarse, mejor, que entre ellas se da una continuidad? Además, ¿implicaría esta continuidad una profundización del método fenomenológico?

Palabras Claves: Husserl, Fenomenología Estática, Fenomenología genética, Continuidad, Discontinuidad.

ABSTRACT

Around 1917 Husserl discusses a new direction for the phenomenological research: the genetic phenomenology. Retrospectively every previous study must be considered a static one. Now then, ¿Should we accept the difference between a static and a genetic research? Or ¿would it be much more consistent to integrate all phenomenological investigations into the field of the genetic phenomenology? And, if we accept the distinction, which would be the relation we must establish between both directions: ¿Is the new direction of the research an improvement of the former one? ¿Should we think, better, that between them a continuity is established? Furthermore, ¿would this continuity imply a deepening on the phenomenological method?

Keywords: Husserl, Static phenomenology, Genetic phenomenology, Continuity, Discontinuity

I

FENOMENOLOGÍA ESTÁTICA Y GENÉTICA

1. Apropiación de la noción de génesis

Hacia 1917 surge una nueva dirección de la investigación fenomenológica: la fenomenología genética. Con ello, aborda Husserl una caracterización del método utilizado hasta el momento. La fenomenología se divide, entonces, entre fenomenología estática y genética, distinguiéndose cada una de ellas por su objeto de estudio y recursos metodológicos. En este marco, hay varias cuestiones que es necesario analizar. En primer lugar, la relación establecida por Husserl con la noción de génesis que no siempre fue asociada a la fenomenología. En segundo lugar, el vínculo que mantienen estas dos vertientes de la fenomenología. Por un lado, la posibilidad de que la segunda sea continuación de la primera y consista en una profundización de la fenomenología estática. Por otro lado, la opción que sostiene que la génesis supera a la *stasis*. En este caso, el análisis estático sería dependiente, dado que presupondría al genético. Tomar partido en esta discusión supone una caracterización detallada de ambas direcciones. Con todo, son pocos los escritos husserlianos dedicados explícitamente a este tema, lo cual complica la posibilidad de sentar posición. Más allá de esto, buscaremos aquí defender la idea de una continuidad entre las indagaciones y pensar la fenomenología genética como una profundización de la estática.

Como hemos señalado, en sus primeros textos filosóficos Husserl se opone a que un enfoque genético sea propio de la fenomenología. Se pueden encontrar declaraciones en ese sentido en algunos de los primeros escritos sobre el tiempo. Por ejemplo, en un texto de 1904, afirma que: “la pregunta genética por el origen no le concierne para nada al fenomenólogo”.¹ Esto tiene relación con la pregunta por el origen del concepto de tiempo que plantea el §2 de las *Lecciones de fenomenología de la conciencia inmanente del tiempo*, donde se busca establecer en qué consiste un abordaje fenomenológico del tiempo y se lo distingue de uno psicológico. La pregunta por el origen desde un punto de vista fenomenológico no debe confundirse con “la cuestión disputada entre *empirismo* e *innatismo* acerca del *material originario de la sensación* del que procede en el individuo humano, e incluso en la especie,

¹ HUSSERL, Edmund. Zur Phänomenologie des inneren Zeitbewusstseins (1893-1917). Husserliana X. La Haya: Mrtinus Nijhoff, 1966. Edición castellana: Lecciones de fenomenología de la conciencia inmanente del tiempo. Trad. Agustín Serrano de Haro. Madrid: Trotta, 2002, p. 188. Se cita, de aquí en adelante, como Hua X y entre paréntesis la página correspondiente de la edición castellana.

la intuición objetiva del espacio y el tiempo”.² Y agrega: “A nosotros nos es indiferente el problema de la génesis empírica”.³

Estas afirmaciones nos retrotraen a la relación entre la fenomenología de las *Lecciones* y la psicología descriptiva de Brentano. Recordemos que la caracterización brentaniana de la psicología descriptiva se establece en contraposición con la propuesta de la psicología genética. Brentano rechaza el método de la psicología genética, al considerar que da lugar, meramente, a leyes empíricas; es decir: con valor probabilístico y no universal. Tengamos en cuenta que este mismo motivo es esgrimido, también, por Husserl en sus críticas al psicologismo en las *Investigaciones Lógicas*. En este contexto, el rechazo a la génesis tiene que ver, entonces, con asumir el carácter empírico de toda génesis. Esto es: “génesis” remite en este período a un método empleado por la psicología y atañe a la determinación de aspectos empíricos y contingentes de la vida de un sujeto determinado (o de la especie humana en su conjunto).

En este mismo sentido se expresa Iso Kern, al distinguir tres etapas de la relación husserliana con el concepto de génesis. En la primera, se refiere a las menciones del término en *Filosofía de la Aritmética e Investigaciones Lógicas*, que se caracterizan por una asimilación de la génesis a la génesis empírica. En efecto, es la noción de génesis, allí, aquello que permite distinguir entre la fenomenología y la psicología.⁴ Puede asumirse, entonces, un rechazo de la noción de génesis como parte del método fenomenológico. Las menciones en el contexto de los estudios sobre el tiempo deben ser ubicados en esta etapa.

La segunda etapa remite a los años de *Ideas* (1913), donde pueden encontrarse textos en los que se menciona la génesis en el marco de la fenomenología. Con todo, afirma Kern, no es posible tomar este uso en el mismo sentido en el que será empleado por la fenomenología propiamente genética. Este empleo de la noción de génesis no implica ninguna transformación ni del método, ni del objeto de estudio de la fenomenología. La génesis es tomada solo como el modo de relación entre los distintos niveles de constitución que determina la fenomenología estática. Como veremos, la fenomenología genética lo que procurará es poner de manifiesto, justamente, el origen de dicha constitución. Esto implica que no tomará lo constituyente como algo dado, sino que se remontará hacia sus condiciones de posibilidad. En esta misma etapa, el concepto de génesis aparece nuevamente,

² *Ibid.*, p. 9 (31) [La cursiva es del autor]

³ *Ibid.*, p. 9 (31)

⁴ BERNET, Rudolf. , KERN, Iso. & MARBARCH, Eduard. Husserl. Darstellung seines Denkens. Hamburgo: Meiner, 1989, p. 181.

pero utilizado para evocar una imagen según la cual interpretar la relación entre los niveles de constitución. Este uso del término tiene aquí una función meramente heurística: poder explicar a través de una imagen ficcional (*fiktives Bild*) cómo se articulan los distintos niveles. Lo que no implica que los niveles se constituyan de manera regresiva unos a partir de otros, como propondrá la fenomenología genética.

La tercera etapa (1917-1921) se corresponde con la adopción de la génesis por parte de la fenomenología. Se le atribuye en este caso a la fenomenología una vertiente genética. A partir del descubrimiento de la posibilidad de un nuevo abordaje fenomenológico es que comienza a nombrarse la dirección investigativa utilizada hasta el momento como fenomenología estática; es decir: en oposición a la recién “descubierta” fenomenología genética. Ahora bien, antes de entrar en la caracterización de una y otra vertiente, resulta interesante presentar los motivos de esta aceptación de la génesis.

Kern conecta la nueva dirección fenomenológica con el contexto de trabajo de Husserl en los años posteriores a la primera guerra mundial. Asentado en Freiburg, tiene la intención de ubicar la fenomenología dentro de la historia de la filosofía alemana en su conjunto. Por estos años Husserl se habría visto muy influenciado por el pensamiento de Kant y el neokantismo, que tenían fuerte presencia en su nuevo lugar de trabajo. Esta influencia habría sido fundamental para la adopción de la génesis.⁵ Kern destaca, en particular, el acercamiento a Paul Natorp. Si nos remontamos a una crítica de *Ideas* efectuada por Natorp, podemos leer que el pensamiento fenomenológico husserliano es considerado por este autor como un “rígido platonismo”⁶ (*starren Platonismus*). El problema sobre el que se funda esta afirmación es que la fenomenología toma la conciencia como algo estático y no como algo que deviene. Según esto, en la medida en que la fenomenología no considera el devenir —la génesis— de la conciencia se mantiene en un planteo meramente abstracto. Como veremos, la abstracción de la fenomenología estática requerirá, para Husserl, su complementación con el análisis concreto que posibilita la fenomenología genética. En el caso de la noción de sujeto, por ejemplo, Natorp apunta al carácter potencial del yo puro, frente a la actualidad del individuo. En este sentido, la fenomenología, al menos hasta *Ideas*, no puede dar cuenta de la individualidad, quedándose sólo en un estudio de la potencialidad que, si bien es necesario, no es suficiente para ofrecer una teoría completa del sujeto.

⁵ KERN, Iso. *Husserl und Kant. Eine Untersuchung über Husserls Verhältnis zu Kant und zum Neukantismus*. La Haya: Martinus Nijhoff, 1964, pp. 39.

⁶ *Ibid.*, p. 340.

Hacia 1918 Husserl estudió las obras donde Natorp expone su idea de la génesis⁷ y es así como el 20 de agosto le envía una carta que dice: “Hace ya más de una década que superé el nivel del platonismo estático y la fenomenología planteó como tema principal la idea de la génesis trascendental”⁸. Según afirma en esta cita, antes de 1908 la fenomenología habría incluido ya la temática genética. Lo que no queda claro, no obstante, es a qué obra se refiere Husserl en el período señalado. Como ya indicamos, las menciones a la génesis en *Ideas* son escasas y no revelan la dimensión genética, tal como será posteriormente explicitada. En ese sentido, resulta difícil entender cómo hacia 1908 habría dado con el pensamiento genético, si en 1913 éste aún no se encontraba desarrollado. Frente a esto, Kern sostiene que Husserl está pensando aquí en los textos sobre el tiempo y, puntualmente, en las *Lecciones* de 1905.

Pero, ¿puede decirse que las *Lecciones* constituyen un estudio genético de la temporalidad? Y, si Husserl ya había descubierto la génesis en 1905, ¿cómo interpretamos el uso impreciso del término en *Ideas*? Una manera de abordar esta pregunta puede ser plantear que los estudios de las *Lecciones* posibilitan el contexto sobre el cual la génesis se desarrollará. Por tanto, no se trata de un análisis genético, ni instala una incógnita sobre lo ocurrido en 1913, sino que Husserl evalúa retrospectivamente el valor genético de las *Lecciones*. En efecto, el propio Husserl se referirá a esto puntualmente en los *Análisis sobre las síntesis pasivas*, donde considerará que la fenomenología de la conciencia interna del tiempo no se encuentra en el marco de una investigación genética⁹ y se caracteriza por su abstracción. El estudio de la conciencia temporal es estática, dado que toma la conciencia constituyente como algo dado, no como un proceso, o algo que deviene. Afirma, en este sentido, Kern que “...la fenomenología de la conciencia del tiempo, en la medida en que trata acerca de la mera forma del tiempo, no es fenomenología genética en el sentido corriente empleado por Husserl, sino su fundamento, en el cual el fundamento de la génesis se pone de relieve.”¹⁰

Por tanto, si bien las *Lecciones* no son en sí mismas una investigación genética, sí poseen un valor para la fenomenología genética, en la medida en que operan como punto de transición hacia la génesis. Sostiene Kern que “el fundamento de la génesis se pone de relieve” en las *Lecciones*. Pero, ¿qué significa esto? ¿A qué se alude con tal fundamento? ¿En qué medida los estudios

⁷ *Ibid.*, p. 345.

⁸ *Ibid.*, p. 346.

⁹ HUSSERL, Edmund. *Analysen zur passiven Synthesis*, *Husserliana* XI. La Haya: M. Nijhoff, 1966, p. 340. E adelante, Hua XI.

¹⁰ BERNET, Rudolf, KERN, Iso. & MARBACH, Eduard. *Edmund Husserl. Darstellung seines Denkens*. *Op. Cit.*, p. 184.

sobre la conciencia temporal conducen a la fenomenología genética? Buscaremos responder estas preguntas una vez que hayamos explicitado a qué nos referimos con fenomenología estática y a qué con fenomenología genética.

2. Caracterización

Por una parte, pueden encontrarse referencias en *Experiencia y juicio* y en *Meditaciones Cartesianas*. Por otra, hay dos escritos publicados en los que se trata de deslindar las nociones de fenomenología estática y genética.¹¹ Uno se encuentra publicado como apéndice a los *Análisis sobre las síntesis pasivas*: “Fenomenología estática y genética” (*Statische und genetische phänomenologische Methode*)¹² y el otro es parte del volumen intermedio sobre intersubjetividad de la serie *Husserliana*: “Fenomenología de la individualidad monádica y la fenomenología de las posibilidades generales y compatibilidades de las experiencias vividas: fenomenología estática y genética” (*Phänomenologie der monadischen Individualität und Phänomenologie der allgemeinen Möglichkeiten und Verträglichkeiten von Erlebnissen: Statische und genetische Phänomenologie*).¹³ Como en otros casos en la obra de Husserl, a la hora de establecer las particularidades de la fenomenología estática y de la fenomenología genética, nos encontramos con que el método es empleado antes de ser caracterizado como tal. Mientras que los textos recién mencionados fueron escritos en 1921, los estudios genéticos comienzan hacia 1917.¹⁴ A su vez, la profundización de los estudios pone en jaque los recursos metodológicos con los que se cuenta para sacar adelante la investigación. En este sentido, Anthony Steinbock resalta que cada vertiente metódica opera como guía (*leitfaden*)¹⁵ hacia la nueva dirección de la investigación; cada método puede describirse como una guía hacia el nuevo

¹¹ Ambos textos forman parte de un manuscrito de 1921 escrito en St. Märgen (B III 10), considerado el primer texto donde Husserl intenta caracterizar explícitamente estas vertientes de la fenomenología.

¹² HUSSERL, Edmund. Hua XI. *Op. cit.*, pp. 336-345.

¹³ HUSSERL, Edmund. *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität. Texte aus dem Nachlass. Zweiter Teil (1921-28)*, *Husserliana* XIV. La Haya: Martinus Nijhoff, 1973, pp 34-42 [De aquí en más nos referiremos a este texto Hua XIV]

¹⁴ Se asume que Die Bernauer Manuskripte son los primeros textos de fenomenología genética.

¹⁵ El término es empleado por Husserl para referirse a la articulación de los temas en cada campo de investigación que ofrece el método (Hua XI, 344). Otra expresión que podría emplearse en castellano es “hilo conductor”. En este sentido, por ejemplo, los estudios sobre el tiempo toman como hilo conductor el darse de un objeto temporal. La interpretación de Steinbock no apunta tanto a esta guía dentro de cada dominio de análisis, sino a la relación entre los métodos. Y nos parece que funciona en la medida en que permite representarnos como se produce el pasaje de una vertiente metódica a otra.

método¹⁶: “en lugar de ofrecer una visión estática de los métodos, el concepto de guía es él mismo una noción dinámica e ilustra una comprensión genética de la relación entre los métodos”¹⁷; un nuevo método surge a partir de los límites que el método anterior plantea y de los problemas que deja abiertos. Así, para Steinbock es posible observar esta idea tanto en el pasaje de la fenomenología estática a la genética, como, posteriormente, en la transición de la génesis a la generatividad.¹⁸ Respecto al primer movimiento, que es el que será estudiado por nosotros, afirma que:

Una vez que tenemos claro *qué* es la conciencia como una estructura y *cómo* este *qué* es constituido, sostiene Husserl, los resultados de nuestros análisis estáticos pueden funcionar como guías de *cómo* la conciencia surge a partir de la conciencia, a través de los modos de ‘motivación’ que funcionan genéticamente, esto es, las relaciones de condicionamiento que se obtienen entre lo motivado y lo motivante.¹⁹

Además de funcionar como ejemplo de cómo se produce el pasaje de una dirección a otra de la investigación, es posible entrever en esta cita alguna de las características que distinguen al método estático del genético. En particular, el hecho de que la fenomenología estática procura determinar las estructuras constitutivas de la conciencia, mientras que la fenomenología genética pretende poner de manifiesto las relaciones de motivación que condicionan tales estructuras. En su interés por las estructuras se origina el carácter estático de la primera vertiente de la fenomenología. Por su parte,

¹⁶ STEINBOCK, Anthony. “Husserl’s static and genetic phenomenology: Translator’s introduction to two essays”. En: *Continental Philosophy Review*. N° 31. Dordrecht: Kluwer, 1998, pp. 128

¹⁷ STEINBOCK, Anthony. *Home and Beyond. Generative Phenomenology after Husserl*. Evanston: Northwestern University Press, 1995, pp. 43

¹⁸ STEINBOCK, Anthony. “Husserl’s static and genetic phenomenology: Translator’s introduction to two essays”. En: *Continental Philosophy Review*. N° 31. *Op. Cit.*, p. 128. La fenomenología generativa extiende la investigación fenomenológica más allá de la vida y la muerte del sujeto individual, extendiendo, con ello, el análisis fenomenológico hacia la historia de las generaciones de sujetos humanos, animales y plantas, hasta el origen mismo de la vida. No entraremos en las discusiones puntuales acerca de las relaciones que se establecen entre ella y las fenomenologías estática y genética. Lo que sí queremos dejar planteado es que la asunción de Steinbock acerca de la generatividad como una dimensión que excede la fenomenología genética abre en sí misma una discusión. Para Nam In Lee, por ejemplo, la fenomenología generativa no es algo diferente de la fenomenología genética, sino una parte de la misma. Según Lee, Steinbock se maneja con un concepto muy estrecho de génesis (Ver LEE, Nam-In. “Active and Passive Genesis: Genetic Phenomenology and Transcendental phenomenology”. En: CROWEL, Steven, EMBREE, Lester. & JULIAN, Samuel. (Eds.). *The Reach of Reflection. Issues for Phenomenology’s Second Century*, Vol. 3, Electron, 2001, 542, nota 54).

¹⁹ STEINBOCK, Anthony. *Home and Beyond. Generative Phenomenology after Husserl*. *Op Cit.*, p. 45.

la orientación genética está fundada en el análisis de las relaciones entre lo motivado y lo motivante, entendido como un proceso dinámico.

En términos generales, podemos contraponer ambos métodos. La fenomenología estática parte de objetos fijos, reales e ideales, y se dirige hacia los actos constituyentes. Así, al describir el fluir de las vivencias intencionales, establece las leyes de esencia que imperan en todo darse de un objeto a una conciencia. En este contexto, el objeto aparece como correlato de actos y el yo como el polo del que éstos irradian. Frente a esto, la fenomenología genética interroga el origen de la constitución de los objetos. De este modo, el objeto es el resultado de un proceso histórico y el yo un sustrato de habitualidades. No quiere decir esto que el análisis genético reconstruya la historia fáctica de los actos que constituyeron un objeto dado,²⁰ sino que determina una forma típica general de todo proceso histórico de constitución y establece leyes de esencia, según la composibilidad y la sucesión, que tienen el carácter general de un “complejo de motivación”.

A la hora de describir los complejos de motivación a los que apunta la fenomenología genética, ocupa un rol central la noción de apercepción. La idea es que toda conciencia intuitiva está acompañada de apercepciones. Ellas apuntan hacia lo que no está dado intuitivamente en el presente. El horizonte temporal es, de este modo, apercebido en cada percepción. Llamamos, entonces, apercepciones a aquellas direcciones de la intencionalidad que permiten ampliar la esfera del presente hacia el pasado y el futuro. En este sentido, afirma Husserl que es inconcebible pensar una conciencia que no vaya más allá del estricto presente “sin una co-conciencia (del pasado de la conciencia) y una anticipación de una conciencia que se acerca”.²¹ Con todo, lo co-intencionado en el presente no remite sólo a retenciones y protenciones. Pueden establecerse variados nexos aperceptivos, constelaciones de referencias, que vinculan el presente actual con distintas dimensiones de la vida de la conciencia. Si bien en todos los casos estas referencias son temporales, pueden determinarse conexiones adicionales que pueden ser asociadas a la percepción presente. Las constelaciones son, entonces, sistemas en los cuales unas apercepciones se relacionan con otras y se asocian al presente actual. Las relaciones que establecen entre sí deben entenderse como motivaciones. Es decir, no en el sentido determinista de la relación causa-efecto, sino como posibilidades que operan en la vida de la conciencia.

Según lo dicho, la fenomenología genética puede entenderse como una teoría de las apercepciones y, por eso, sostiene Husserl que:

²⁰ HUSSERL, Edmund. *Hua XI. Op. Cit.*, p. 339.

²¹ *Ibid.*, p. 337.

Es una tarea necesaria establecer las leyes universales y primitivas, según las cuales se establece la formación de una apercepción que surge de una apercepción primordial, y derivar sistemáticamente las formaciones posibles, esto es, clarificar toda estructura dada según su origen.²²

Puede sostenerse, entonces, que los estudios estáticos, que proporcionaban las estructuras esenciales de la intencionalidad, deben ser ampliados en función de establecer las leyes generales que dan cuenta del origen de tales estructuras. En este camino regresivo hay que elucidar las leyes que dominan las conexiones entre las apercepciones, desde una apercepción primordial, hacia niveles conformados por apercepciones fundadas.

La distinción en niveles de fundamentación en relación con las apercepciones permite diferenciar, a su vez, entre distintas posibilidades de la génesis. De este modo, se plantean tres niveles, desde lo fundado a lo fundante en el siguiente orden: génesis activa; génesis que conecta actividad y pasividad; génesis pasiva. La primera refiere a las operaciones que conciernen a la esfera activa de la vida del sujeto. Hablamos aquí de la génesis de las actividades de la razón y del juicio, en la medida en que “toda inferencia es un aperecibir activo”²³ y toda cadena de razonamiento implica condiciones que son aperecibidas. Estas motivaciones activas de los actos se complementan con motivaciones pasivas. El segundo nivel apunta, luego, a los procesos genéticos que motivan pasivamente la actividad; es decir: que sirven de mediación entre la actividad y la pasividad. Debajo de este nivel de motivación, encontramos aún una última instancia de fundamentación genética: la génesis pasiva.

La génesis pasiva tiene como principio universal la asociación que opera en dos niveles. En el primero, la asociación primaria, o protoasociación, regula la formación de unidad y configura lo dado en la inmediatez de la conciencia de presente. Allí lo dado se organiza a partir de la evocación asociativa recíproca sobre la base de la contigüidad, la semejanza y el contraste. En el segundo, la asociación secundaria funciona como un principio de apercepción de objeto. Éste se presenta mediante la evocación asociativa de una experiencia anterior desde la cual se produce una transferencia de sentido. Esto implica que el objeto no es cada vez constituido, sino que es anticipado a partir de lo experimentado previamente. Es la pasividad secundaria la que permite pensar la influencia de la experiencia pasada en la vida presente y, específicamente, la conformación de tipos empíricos y habitualidades.

La nueva dirección de la fenomenología genera, también, modificaciones en la noción de sujeto. Como decíamos, los avances genéticos posibilitan

²² *Ibid.*, p. 339.

²³ *Ibid.*, pp. 341-342.

entender el sujeto en relación con su historia. En este sentido, el ego no es pensado en términos abstractos, sino en la concreción de las experiencias que le dieron lugar. Por tanto, se deja de hablar de un sujeto puro —o potencial, como indicaba Natorp— para referirse ahora al sujeto como un individuo. Husserl se expresa respecto a esta noción en términos de mónada. La mónada es el sujeto en relación con su historia y como sustrato de habitualidades, que son el resultado del proceso de sedimentación de los actos. Vimos que es en el dominio de la pasividad secundaria donde se encuentran los mecanismos que posibilitan que mis actos del pasado se incorporen de forma pasiva a mi actuar presente. Por un lado, la mónada se emplaza en un presente primordial, articulado con las fases retencionales y protencionales de la conciencia que conforman el presente percibido. Por otro lado, se relaciona con el pasado y el futuro “más lejanos”, como horizontes que pueden condicionar el presente. Es así como “el pasado se vuelve vivo una vez más, y se relaciona con el presente”.²⁴

La mayoría de las acciones que llevamos a cabo en nuestra vida no son novedosas, sino ocasiones en las que ponemos en práctica habilidades que hemos desarrollado. Tampoco implica esto que haya un momento originario del aprendizaje; sino que nuestra experiencia puede ser reconfigurada cada vez frente a nuevos estímulos pasivos o por medio de motivaciones activas. En este caso, vale la pena volver a mencionar, que la fenomenología genética no busca dar cuenta de la historia fáctica a partir de la cual un sujeto adquiere ciertos hábitos, sino de los procesos generales a través de los cuales se produce la formación de hábitos. Por cierto, indagar la individualidad de un sujeto monádico no es lo primero en el orden del conocer. Para ello es necesario antes explicitar todas las leyes genéticas que operan tanto en el nivel de la actividad, como articuladores entre actividad y pasividad, y en la pasividad como tal.²⁵

Si volvemos ahora al sentido según el cual la conciencia temporal es el fundamento de la génesis, veremos que hemos dado ya varios pasos en su elucidación. En primer lugar, hay que asumir que los estudios tempranos sobre la conciencia temporal no forman parte de la fenomenología genética, sino que son investigaciones estáticas que parten de algo dado —el darse de un objeto temporal— y encuentran un fundamento, también, dado. En otras palabras, la conciencia temporal no es estudiada hasta 1917 como algo que deviene, sino como algo que es. En segundo lugar, debemos atribuirle a los estudios sobre el tiempo un rol central, en la medida en que ellos aparecen, dentro del contexto de la fenomenología en general, como un punto de inflexión. El carácter escurridizo del fenómeno conduce a un replanteamiento sucesivo de la meto-

²⁴ HUSSERL, Edmund. *Hua XIV. Op. Cit.*, p. 36.

²⁵ HUSSERL, Edmund. *Hua XI. Op. cit.*, pp. 341-343.

dología empleada hasta el momento. La fenomenología se radicaliza cuando se enfrenta al problema del tiempo y esto no ocurre sólo al considerar los textos tempranos, sino también en instancias posteriores de la investigación. Y respecto a la fenomenología genética, es la disconformidad con el alcance de las *Lecciones* lo que auspiciará los nuevos desarrollos. Así y todo, los estudios estáticos sobre el tiempo siguen siendo el fundamento de la génesis: ¿por qué?

Mencionamos que el nivel primordial de la génesis es la génesis pasiva y que el principio universal de la fenomenología genética es la asociación. El dominio de la pasividad, con todo, no está conformado sólo por las síntesis pasivas de asociación, sino también por la síntesis temporal. La síntesis del tiempo funciona como fundamento de la génesis, en la medida en que proporciona el marco formal sobre el que toda síntesis asociativa opera. Entonces, si bien Husserl asegura que los estudios sobre la conciencia del tiempo son insuficientes, dado que se mantienen en un marco formal, son, a la vez, necesarios, en la medida en que ese mismo marco es el que opera como fundamento sobre el que se despliegan las síntesis pasivas de asociación.

II

LA RELACIÓN ENTRE LA FENOMENOLOGÍA ESTÁTICA Y LA GENÉTICA

Discusiones

Si bien ya nos hemos posicionado frente al carácter fundamental de la síntesis temporal y a la necesidad de complementar su estudio con los análisis genéticos sobre la asociación, no hemos aún problematizado cuáles son las opciones respecto a la relación que mantienen el método estático y el genético. Por una parte, es posible plantearse si realmente es necesario mantener la distinción entre la fenomenología estática y la genética, o si la diferencia es superflua, dado que el descubrimiento de la génesis modifica completamente el dominio fenomenológico, volviéndolo genético en su totalidad. Es decir: ¿debemos aceptar la diferencia establecida por Husserl entre un método estático y uno genético? O ¿es más consecuente integrar todas las investigaciones fenomenológicas dentro del campo de la fenomenología genética? Por otra parte, si mantenemos, al menos formalmente, la distinción cabe la pregunta por la continuidad o discontinuidad entre los métodos. ¿Es la fenomenología genética, en efecto, una continuación de la fenomenología estática? O, ¿es el nuevo método algo completamente diferente? Junto con esto, ¿es posible pensar que hay una superación por parte de la fenomenología genética, en la medida en que quedan en evidencia las insuficiencias de la fenomenología estática? Y, esta superación, ¿puede entenderse como aquel

reagrupamiento de toda la fenomenología dentro de la fenomenología genética? A partir de estas preguntas, la discusión se puede organizar en torno a dos ejes: complementación-subsunción; continuidad-superación. Vale aclarar que tomaremos la idea de superación en el sentido de una discontinuidad respecto del método estático y en oposición a una visión continuista de la historia de la fenomenología.

Complementación-subsunción

En su artículo “Husserl’s static and genetic Phenomenology”²⁶ Marie Jeanne Larrabee analiza la relación entre la fenomenología estática y la genética, partiendo de la necesidad sostenida por Husserl de que los análisis genéticos deben ser precedidos por estudios estáticos. Entre la posición de Antonio Aguirre²⁷ —quien acepta completamente la afirmación husserliana— y la de Elmar Holoenstein²⁸ —que indica que la fenomenología debe ser considerada genética en su totalidad—, Larrabee se pregunta en qué se funda la necesidad de que una vertiente del método siga a la otra. En primer lugar, aborda el tema del orden; es decir: por qué un método debe ponerse en práctica antes que el otro. En este caso, asume que los motivos son prácticos: metodológicamente es conveniente establecer primero un orden según el cual llevar a cabo la investigación y dicho orden lo determina la fenomenología estática. Con todo, esta necesidad práctica deviene un argumento fenomenológico, en la medida en que “está fundado en la manera en que los fenómenos de conciencia y los objetos pueden aparecer”.²⁹ La idea es, entendemos, que la prioridad estática se basa en que responde al modo en que los objetos se manifiestan en primer lugar.

Larrabee enfoca, luego, la cuestión desde otra perspectiva: ¿es necesario que la fenomenología genética siga a la fenomenología estática? Aquí el énfasis está puesto en si hay un deber en continuar el estudio estático por medio del abordaje genético. Esto implica considerar si un estudio estático puede ser en sí mismo completo, o si requiere para ello de una complementación genética. Por su parte, por más que el estudio estático pudiera, en efecto, ser incompleto

²⁶ LARRABEE, Mary-Jeanne. “Husserl’s static and genetic Phenomenology”. En: *Man and World*. Vol. 9. *Op. cit.*, pp. 163-174.

²⁷ AGUIRRE, Antonio. *Genetische Phänomenologie und Reduktion. Zur Letzbegründung der Wissenschaft aus der radikalen Skepsis mi Denken E. Husserls*. La Haya: Martinus Nijhoff, 1970, pp. XX-XXI.

²⁸ HOLENSTEIN, Elmar. *Phänomenologie der Assoziation. Zu Struktur und Funktion eines Grundprinzips der passiven Genesis bei E. Husserl*. La Haya: Martinus Nijhoff, 1972, pp. 28-29.

²⁹ LARRABEE, Mary-Jeanne. “Husserl’s static and genetic Phenomenology”. En: *Man and World*. Vol. 9. *Op. cit.*, p. 165.

esa incompletud no debería ser considerada sin más una carencia. El estudio estático podría ser incompleto respecto a los límites que le impone el método al estudio del fenómeno, pero no implicar ello una “distorsión esencial” del fenómeno. Es decir: el fenómeno sería descrito de un modo acotado pero legítimo. En este sentido, Larrabee se plantea si, efectivamente, es posible llevar a cabo una investigación que sea puramente estática; esto es: si la cuestión genética puede ser dejada a un lado, o si ésta opera implícitamente en los estudios estáticos. O, en otras palabras: si cada vez que procedemos limitados por el método estático, distorsionamos esencialmente el fenómeno investigado.

La noción de “distorsión esencial” funciona en la propuesta de Larrabee como la advertencia sobre la necesidad de que un estudio estático sea profundizado por su contraparte genética. Afirma que una “distorsión esencial” es un defecto o una laguna en el análisis; una distorsión esencial es una alteración de la estructura esencial de lo que tiene que ser descrito eidéticamente por el análisis”.³⁰ Entonces, si tal distorsión esencial se produce dentro de una investigación puramente estática, eso da cuenta de que la investigación es insatisfactoria y requiere, en consecuencia, de una complementación vía génesis.

Toma, para esto, el caso de la apercepción y analiza si este fenómeno puede ser caracterizado correctamente dentro de los límites de la fenomenología estática. Como ya mencionamos, la apercepción asiste a la percepción a la hora de conformar el objeto percibido:

En la percepción no percibo sólo la perspectiva [presente]; sino que percibo un objeto dado desde una perspectiva particular. La perspectiva es siempre la perspectiva del objeto. Por medio de los horizontes pasados y futuros dados a través de la apercepción es que un objeto es percibido³¹

Pero, la apercepción no sólo interviene con el aporte de los horizontes temporales, sino también al nivel de las síntesis de asociación. Si bien no hemos entrado aún en el detalle acerca del funcionamiento de esta síntesis, sí sabemos que, al menos, está en relación con el sistema de tipos empíricos y habitualidades que cooperan en la conformación del objeto percibido. Es así que no es difícil aceptar con Larrabee que en el estudio de la noción de apercepción los elementos relativos a la génesis parecen no poder ser excluidos. Con todo, Husserl sostiene que es posible realizar una elucidación meramente estática de este concepto. En este marco, busca evaluar si el límite estático es practicable en el caso de la apercepción o si ocurren a la hora de describir estáticamente este fenómeno distorsiones esenciales. Y afirma que la

³⁰ *Idem*, p. 166

³¹ *Idem*, p. 167

apercepción —aún analizada como algo terminado y no en devenir— implica necesariamente su despliegue temporal, su historia. El carácter referencial de la apercepción implica un dinamismo que no se mantiene dentro de los límites de un análisis estático. Por tanto, sostiene que:

Cualquier intento de dar una descripción esencial de la apercepción mediante un análisis estático (...) o bien terminará en lo que hemos llamado una distorsión esencial —en este caso en la descripción de la apercepción—, o ignorará las limitaciones metodológicas establecidas por el método estático.³²

La apercepción aparece, entonces, como un caso límite de la relación entre fenomenología estática y genética. Un caso en el cual el método estático es insuficiente —cuando no da cuenta de una parte esencial del fenómeno—, o defectuoso —si opera mediante recursos que no le son propios—. En este marco, la tesis de Larrabee es que la “distorsión esencial” debe funcionar como índice para evaluar en qué medida estamos frente a un fenómeno del tipo de la apercepción; esto es: un fenómeno que no puede ser comprendido sólo en el marco de la fenomenología genética. De este modo, su lectura mantiene la posibilidad de un estudio puramente estático siempre y cuando no se desnaturalice el fenómeno, ni se pervierta el método.

Si bien Larrabee sostiene la validez de la fenomenología estática *per se*, quedan excluidos de esta posibilidad los fenómenos temporales. La fenomenología estática en el dominio del tiempo puede ofrecer una mera catalogación de este tipo de fenómenos pero, a partir de ella, es necesario recurrir a una profundización genética de la investigación. Sólo a través de una elucidación de los procesos genéticos se puede dar cuenta de forma consecuente de los fenómenos temporales. La propuesta es, entonces, establecer un nuevo tipo de análisis que incluya en él principios propios, tanto del método estático como del genético: un único método estático-genético.³³ Según esto, imperan ahora dos principios: tomar el objeto como hilo conductor (propio del método estático) y determinar los niveles de constitución de la correlación intencional y las correspondientes relaciones genéticas que establecen entre sí (comenzando con parte del método estático y siguiendo con el método genético). Se sigue de esto en qué sentido su propuesta se planteaba como un punto intermedio; esto es: en la medida en que no sigue la distinción husserliana entre fenomenología estática y genética, pero tampoco plantea una subsunción de la primera por la segunda, la idea de Larrabee permite conjugar las virtudes del método estático con la profundización que provee el método genético, en un marco que no restringe su campo de aplicación.

³² *Idem*, p. 169

³³ *Idem*, pp. 171-172.

Ahora bien, respecto a la tesis de Larrabee acerca de reducir los principios estáticos y genéticos en un sólo método, no nos parece necesario asumir tal compromiso. Confiamos, por una parte, en la posibilidad y en el interés de llevar a cabo un estudio puramente estático. Y, por otra parte, no vemos en qué se funda la radicalidad del planteo. En otras palabras, nos parece más una cuestión de nombre que una modificación sustancial de la idea de que la fenomenología genética debe seguir a la estática. Pese a esto, la propuesta de Larrabee sí presenta un punto muy interesante, al constatar, a través del caso de la apercepción, que existen fenómenos que no deben ser indagadas solo desde una perspectiva estática. Sobre todo, lo que nos interesa a nosotros es que el dominio señalado por la autora se corresponde con el campo de trabajo que hemos seleccionado; esto es: los fenómenos temporales. Como ya hemos explicado más arriba, no creemos que sea posible aceptar que los estudios tempranos sobre la conciencia temporal posean una naturaleza genética. Con todo, sí nos parece importante que sean considerados el lugar de origen de la fenomenología genética. La génesis presupone los estudios sobre el tiempo y, a la vez, permite desplegar esencialmente fenómenos temporales que la fenomenología estática describía de forma limitada.

Continuidad-discontinuidad

Puede pensarse que la fenomenología presenta cierta continuidad en su desarrollo o que los cambios que se producen en sus principios modifican fundamentalmente su naturaleza. En relación con la aparición de la cuestión genética se presenta también esta disyuntiva. Por un lado, quienes afirman que hay una continuidad entre la fenomenología estática y la genética. Por otro lado, quienes consideran que la fenomenología genética transforma radicalmente la tarea de la fenomenología. En relación con la primera alternativa, Dieter Lohmar despliega los motivos por los cuales hay que afirmar que la génesis sigue a la *stasis*. Respecto a la segunda, Anthony Steinbock sostiene que la fenomenología genética es una superación de la fenomenología estática, en la medida en que elimina el supuesto fundacionista sobre el cual ésta se orientaría.

Comencemos por la última opción: Steinbock tiene como objetivo describir las posibilidades de una fenomenología generativa que dé cuenta de una manera no-fundacionista del mundo social.³⁴ Desde su perspectiva, la fenomenología se supera a sí misma a través de las distintas transformaciones que se producen en el método. Según esta interpretación, la fenomenología estática es superada por la genética y ésta última por la generativa.

³⁴ STEINBOCK, Anthony. *Home and Beyond. Generative Phenomenology after Husserl. Op. Cit.*, p. 4.

Si nos concentramos en el primer momento de superación —que es el que nos incumbe—, podemos observar que la superación que se propone está fundada en un prejuicio respecto al carácter insatisfactorio de la fenomenología estática. Para Steinbock la fenomenología estática opera bajo el presupuesto de la presencia. Esta interpretación de la fenomenología como parte de la metafísica de la presencia ha adquirido cierta trascendencia en las críticas que le dirige Derrida a Husserl en *La Voz y el Fenómeno*. Si bien puede reconocerse un aspecto positivo en estas críticas, en la medida en que pretenden darle a la fenomenología una renovada actualidad filosófica, sus problemas conceptuales son explícitos. Más que nada, porque a la hora de considerar la dimensión de la percepción no asumen la estructura triple de la conciencia temporal que implica que el presente esté atravesado cada vez por los horizontes de pasado y de futuro³⁵.

Esta filiación a la tradición interpretativa de cuño derrideana se advierte en los temas abordados por Steinbock cuando establece el marco crítico sobre el cual funda su lectura. La cuestión de la evidencia de la presencia a sí de la conciencia y el problema de la alteridad dentro de una filosofía que se asume cartesiana son blancos clásicos a los que apuntar desde una posición post-metafísica. La idea es que hay una facticidad que es dejada de lado por la fenomenología estática y esto redundará en distorsiones esenciales —usando la terminología de Larrabee— en la descripción de los fenómenos analizados. A diferencia de Larrabee, Steinbock no limita los problemas de la fenomenología estática a un dominio específico, en la medida en que esta vertiente fenomenológica le parece en sí misma deficitaria. En este sentido, la exclusión del tiempo de los análisis de *Ideas*³⁶ resulta en un estudio sesgado e insuficiente que debe ser superado. En este sentido, el privilegio de la percepción como fuente de evidencia es el resultado de una fenomenología que “observa al fenómeno ‘esquilado’ de consideraciones temporales”.³⁷ La valoración negativa del límite estático resulta, como vemos, evidente.³⁸

³⁵ Ver KRETSCHEL, Verónica. “Husserl y la metafísica de la presencia: la relación protoimpresión-retención”. En *Anuario Filosófico*. 46 (3). Navarra: UNAV, 2013, pp. 543-563.

³⁶ Nos referimos con esto al §81 de *Ideas* I, donde se plantea la necesidad de excluir de esa obra el tema de la conciencia temporal. Husserl se expresa allí también acerca de la dificultad, pero, más que nada, de la importancia que tiene una fenomenología del tiempo.

³⁷ *Ídem*, p. 24.

³⁸ A su vez, el carácter constituyente de la conciencia y su consecuente prioridad respecto al mundo trascendente implican, para Steinbock, un olvido esencial: la facticidad de una conciencia que es, también mundana (*Ídem*, 25). El error de Steinbock es aquí identificar la exclusión, vía epojé, del carácter mundano de la conciencia, con una negación de dicho carácter.

Ahora bien, Steinbock asume que la exclusión del tiempo en *Ideas* implica una restricción de la conciencia a la fase ahora y, por tanto, una prioridad otorgada al presente por sobre el carácter horzónico de la conciencia temporal. Pero, ¿en qué medida podemos entender el análisis de la percepción llevado a cabo en *Ideas* como una prioridad de la protoimpresión? Un análisis de la percepción implica, por el contrario, la imbricación de las tres fases de la conciencia constituyente. Sin el operar de la retención y de la protención, que producen la ampliación del presente en dirección a los aspectos ya no presentes y aún no presentes del objeto, no se explica cómo podemos percibir un objeto como una unidad y no sólo una de sus caras. El “misterio” de la unidad del objeto queda irresuelto en *Ideas*, pero esto no habla de una prioridad de la fase impresional, sino de un tema que se prefirió no tratar, en función del desarrollo de otras estructuras intencionales. Dichas estructuras no quedan invalidadas por los estudios temporales, sino que son profundizadas.

Las dificultades que encuentra Steinbock en el método estático se contraponen a las posibilidades que presenta este mismo método en cuanto guía hacia el método genético. Las dimensiones problemáticas que habían quedado excluidas dan la pauta de cuáles son las modificaciones que deben introducirse para alcanzar una fenomenología más consecuente. Surge así el método genético como modo de incorporar la dimensión temporal al análisis y, con ello, la facticidad³⁹ dejada de lado por el método estático. En la medida en que estas exclusiones eran consideradas prácticamente mutilaciones, es obvio que la fenomenología genética se presenta como una superación de la estática y, con ello, de la metafísica de la presencia. A su vez, la potencia superadora de la fenomenología genética enfrenta a Steinbock con Derrida. Este último no ve una diferencia radical entre los planteos estáticos y genéticos, con lo cual, aún dentro del contexto genético, se mantendría la raigambre metafísica del pensamiento de Husserl. En este marco, es importante para Steinbock resaltar el carácter antimetafísico de la nueva vertiente de la fenomenología husserliana, a fin de resolver las críticas señaladas por Derrida⁴⁰.

³⁹ Steinbock emplea el término facticidad (*facticity*), aunque no habría motivos para entenderlo, en principio, en el sentido en que lo hemos empleado hasta aquí (es decir: como historia efectiva de un individuo y rechazado como objeto de estudio por Husserl), sino en términos de historicidad.

⁴⁰ Respecto a esta cuestión, ver: MICALI, Stefano. *Die Überschüsse der Erfahrung. Grenzdimensionen des Ich nach Husserl*. Dordrecht: Springer, 2008, pp. 51-53. Allí Micali compara la postura de Derrida en “Génesis y estructura” con la de Steinbock en *Home and Beyond*, para concluir que ninguno está en lo correcto respecto a la relación entre la fenomenología estática y la genética. Nuestra idea es que, si bien ambos sostienen una interpretación diferente sobre esta relación, ambos comparten una interpretación que le atribuye al presente un carácter negativo.

Con este objeto, pone el énfasis en afirmaciones husserlianas acerca del carácter ya genético de algunos análisis⁴¹ y rechaza la necesidad de comenzar con un método para seguir con el otro.⁴² Los procesos que operan en torno a la facticidad implican una radicalidad que está puesta en juego desde el comienzo de la investigación. Es interesante, en este caso, el argumento empleado. Steinbock observa que, mientras que en los primeros estudios se hablaba de ir de lo simple a lo complejo, con la introducción del tema de la génesis Husserl resaltaría un camino que iría de lo abstracto a lo concreto, donde el primer paso le corresponde a la fenomenología estática y el segundo a la genética. Dada la dependencia lógica de lo abstracto con lo concreto: “una clarificación estática que funcionaba primero como guía hacia un análisis genético, ahora presupone al análisis genético”.⁴³ La prioridad de la génesis está fundada, por tanto, en que el carácter abstracto del método estático presupone el darse concreto. Esta relación entre ambos métodos lo conduce a concluir que “una fenomenología genética ciertamente conlleva una ‘superación’ del método estático, y que esto no deja necesariamente ‘intacto’ aquello que había sido previamente descubierto”.⁴⁴

Con todo, si bien estas referencias a lo abstracto y lo concreto parecen poner de manifiesto una dependencia, no está claro cómo conforman un paso a paso de la investigación. La abstracción es una nota propia de la forma del tiempo, pero que sólo aparece una vez descubierta la posibilidad de un estudio genético. ¿Sería posible concebir una fenomenología genética sin las indagaciones previas propias del método estático? ¿Cómo podríamos distinguir, sin el análisis estático, lo concreto esencial que se le asigna a la génesis de lo fáctico individual que queda fuera del marco de la fenomenología? La fenomenología se radicaliza con la introducción de la génesis y la reducción apunta en direcciones más profundas de la constitución. Pero, en la medida en que todo esto está posibilitado por el método estático: ¿en qué medida puede éste verse transformado por los descubrimientos genéticos?

Completamente enfrentado a esta posición, Dieter Lohmar sostiene que es inadecuado pensar que la fenomenología genética consiste en una metodología completamente nueva:

⁴¹ HUSSERL, Edmund. *Hua XIV. Op. Cit.*, p. 480.

⁴² *Idem*, p. 47

⁴³ *Idem*, p. 48

⁴⁴ *Idem*.

La fenomenología genética es una profundización, una intensificación y también una investigación histórica dentro de las estructuras de nuestra conciencia que sigue, en términos generales, las líneas indicadas por la temprana fenomenología estática.⁴⁵

Tanto la reducción —con su viraje trascendental— y el método eidético forman parte de ambas vertientes de la fenomenología. En este sentido, lo que hace puntualmente la fenomenología genética es extender el campo de estudio fenomenológico a través del análisis de las posibilidades que tiene la experiencia pasada de influir en nuestro presente y condicionar nuestro futuro. El nuevo dominio fenomenológico se ve modificado, en el sentido de, afirma Lohmar, una “fenomenología de la experiencia”.⁴⁶

Con todo, puede señalarse una diferencia metódica entre la fenomenología estática y la genética. Mientras que la primera apunta sólo a establecer las relaciones entre los niveles de fundamentación, desde lo más primitivos a los más fundados (por decirlo de alguna manera, de arriba hacia abajo); la segunda investiga, también, casos en que los niveles “más altos” condicionan la primordialidad.⁴⁷ Es el caso, por ejemplo, de la constitución de los hábitos. Un mecanismo pasivo —de un nivel primigenio de constitución— que se constituye a partir de la sedimentación de los actos —que se ubican en un nivel de fundamentación superior. Es decir: los actos son fundados respecto a la habitualidad, pero, sin embargo, la constituyen. Este tipo de investigaciones, hacia arriba y hacia abajo, son propias del método genético.

En suma, creemos que esta manera simple de caracterizar la diferencia y la articulación entre uno y otro método permite dar cuenta tanto de las posibilidades específicas de cada uno, como de la necesidad de su complementación. Esto es, si la investigación que buscamos llevar a cabo está en relación con una fenomenología de la experiencia en sentido amplio, si buscamos dar cuenta de cómo se gesta la unidad de un sujeto concreto, si queremos entender cómo nos afecta aquello que ya vivimos, o cómo nos relacionamos con otros sujetos, el recurso a la génesis se vuelve una obligación.

⁴⁵ LOHMAR, Dieter. “Genetic Phenomenology”. En: LUFT, Sebastian. & OVERGAARD, Soren. (Eds.). *The Routledge Companion to Phenomenology*. Londres/Nueva York: Routledge, 2012, pp. 266-267.

⁴⁶ *Idem*, p. 272.

⁴⁷ *Idem*, p. 273.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, Antonio. *Genetische Phänomenologie und Reduktion. Zur Letzbegründung der Wissenschaft aus der radikalen Skepsis mi Denken E. Husserls*. La Haya: Martinus Nijhoff, 1970.
- BERNET, Rudolf, KERN, Iso & MARBACH, Eduard. *Husserl. Darstellung seines Denkens*. Hamburgo: Meiner, 1989.
- HOLENSTEIN, Elmar. *Phänomenologie der Assoziation. Zu Struktur und Funktion eines Grundprinzips der passiven Genesis bei E. Husserl*. La Haya: Martinus Nijhoff, 1972.
- HUSSERL, Edmund. *Analysen zur passiven Synthesis, Husserliana XI*. La Haya: M. Nijhoff, 1966.
- _____. *Die Bernauer Manuskripte über das Zeitbewusstsein (1917-1918), Husserliana XXXIII*. Dordrecht: Kluwer, 2001.
- _____. *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität. Texte aus dem Nachlass. Zweiter Teil (1921-28), Husserliana XIV*. La Haya: Martinus Nijhoff, 1973.
- _____. *Zur Phänomenologie des inneren Zeitbewusstseins (1893-1917). Husserliana X*. La Haya: Martinus Nijhoff, 1966. Edición castellana: *Lecciones de Fenomenología de la conciencia inmanente del tiempo*. Trad. Agustín Serrano de Haro. Madrid: Trotta, 2002 (Traducción: Agustín Serrano de Haro).
- KERN, Iso. *Husserl und Kant. Eine Untersuchung über Husserls Verhältnis zu Kant und zum Neukantismus*. La Haya: Martinus Nijhoff, 1964.
- KRETSCHEL, Verónica. “Husserl y la metafísica de la presencia: la relación protoimpresión-retención”. En *Anuario Filosófico*. 46 (3). Navarra: UNAV, 2013, pp. 543-563.
- LARRABEE, Mary-Jeanne. “Husserl’s static and genetic Phenomenology”. En *Man and World*. Vol. 9. La Haya: Martinus Nijhoff, 1976, pp. 163-174.
- LOHMAR, Dieter. “Genetic Phenomenology”. En LUFT, Sebastian & OVERGAARD, Soren. (Eds.), *The Routledge Companion to Phenomenology*. Londres/ Nueva York: Routledge, 2012.
- MICALI, Stefano. *Die Überschüsse der Erfahrung. Grenzdimensionen des Ich nach Husserl*. Dordrecht: Springer, 2008.
- LEE, Nam-In. “Active and Passive Genesis: Genetic Phenomenology and Transcendental Subjectivity”, en CROWEL, Steven, EMBREE, Lester & JULIAN, Samuel (Eds.), *The Reach of Reflection. Issues for Phenomenology’s Second Century*. Vol. 3. Electron, 2001.
- STEINBOCK, Anthony. *Home and Beyond. Generative Phenomenology after Husserl*. Evanston: Northwestern University Press, 1995.
- _____. “Husserl’s static and genetic phenomenology: Translator’s introduction to two essays”. En *Continental Philosophy Review*. N° 31. Dordrecht: Kluwer, 1998.